

Cristo está sobre todo, en Él todo subsiste, y Él es la Cabeza del Cuerpo, que es la iglesia.

"Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia"

Col. 1:16-18

I. Traslados al reino de Su amado Hijo

(Col. 1:1-14; 2 Pe. 1:17)

A. La iglesia en Colosas (Col. 1:1; 2:1; 4:16-17; Fil. 2)

1. Fe en Cristo Jesús y amor en el Espíritu hacia todos los santos (Col. 1:4, 8; Ef. 1:15; 2 Ts.1:3)
2. Por la palabra verdadera del Evangelio (Col. 1:5)
3. Aprendido de Epafras, fiel ministro de Cristo (Col. 1:7; 4:12)

B. Traslados al reino de Su amado Hijo

(Col. 1:13; Ef. 1:6; Jn. 3:3, 5; Ef. 5:5)

1. El Hijo amado (Mt. 3:17; Mt. 17:5; 2 Pe. 1:17)
2. En quien tenemos redención, el perdón de pecados (Col. 1:14)
3. De la potestad de las tinieblas (Col. 1:13a)
4. Para participar de la herencia de los santos en luz (Col. 1:12; 1 Pe.1:4; Hch. 20:32; Josué 18:2-6)

C. Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo (Col. 1:10; 2:6; 4:5)

1. Oración para el pleno conocimiento de Su voluntad (Col. 1:9; Fil. 1:9-10; Col. 2:3)
2. En toda sabiduría espiritual (Prov. 8:12-13; Col. 2:23; 4:5)
3. En todo entendimiento espiritual (Ef. 1:17-18; Col. 2:18)

II. Cristo lo abarca todo (Col. 1:15-19)

A. Al Padre le agrada revelarnos a Su Hijo amado
(Mt. 17:5; Gá. 1:12; Is. 33:17; Jn. 4:10; 2 Tim. 1:12)

B. Cristo: La Imagen de Dios (Col. 1:15)

1. Lleno de vida y luz (Jn. 1:14, 18)
2. Expresión de la naturaleza de Dios (Heb. 1:3)
3. Seremos transformados a Su imagen
(Ro. 8:29; 2 Co. 3:18)

C. Cristo: El Primogénito de toda la creación
(Col. 1:15-17)

1. El Hijo de Dios vive por los siglos de los siglos
(Miqueas 5:2; Jn. 1:1; Ro. 9:5; Jn. 17:5)
2. Todas las cosas fueron creadas en Él, por Él y para Él
(Jn. 1:3; Heb. 1:2-3)
3. Todo (el universo entero) existe en Él.

D. Cristo: El primogénito de entre los muertos
(Col. 1:18)

1. Como hombre murió en la cruz y fue resucitado por el Padre (Hch. 2:23-24; Ap. 1:17-18)
2. Con Su muerte todas las cosas viejas llegaron a su fin
(Col. 2:20; Heb. 2:14-15; Ro. 6:6; Gá. 2:19-20)
3. Con Su resurrección se produjo la nueva creación (1 Co. 15:22, 45-47; 2 Co. 5:17; Ef. 1:19-20)
4. Con Su resurrección fue glorificado como el Hijo del Hombre (Ro. 1:3, 4; Jn. 7:39; 17:5)
5. Como Cabeza del Cuerpo, limpia y santifica las iglesias
(Ap. 1:12-16; capítulos 2-3)

E. Toda la plenitud de Dios habita en Él (Col. 1:19; Col. 2:9-10; Col. 2:6)

III. Por Cristo somos reconciliados con Dios y Él también quiere perfeccionarnos (Col. 1:20-27)

A. Dios produjo la reconciliación y la paz a través de Jesucristo (Is. 59:1-2; Ro. 3:21-27; 5:1-2)

1. Sólo es obra de Dios: justicia y misericordia (2 Co. 5:18, 21 - Ef. 2:1-2; Ro. 3:20, 23; 5:10)
2. La necesidad de la muerte y el arrepentimiento (Heb. 9:22; Mt. 26:28 – Lc. 5:32; 24:47; Hch. 17:30; 2 Pe.3:9)
3. Reconciliados en un solo Cuerpo (Ef. 2:15-16)

B. La meta de la reconciliación: presentarnos santos, irreprochables e irrepreensibles delante de Dios (Ef. 1:4; 5:27; 2 Pe. 3:14)

1. Santidad dada y realizada (1 Co. 1:30; 1 Ts. 5:23; 4:1-8; 2 Co. 7:1; Heb. 12:14)
2. Ayudamos a eliminar las imperfecciones (2 Pe. 1:9; Ap. 3:17; Fil. 3:14; Tito 1:9; Tito 3:3; 1 Reyes 8:21)
3. Nos mantenemos irrepreensibles (1 Tim. 3:9-10; 6:10)
4. Permanecemos arraigados y firmes en la fe (1 Co. 15:1-2; 2 Ts. 2:14-15; 2 Tim. 3:16; Mt. 7:24)
5. No nos dejamos apartar de la esperanza del Evangelio (1 Co. 15; Ro. 8:29; 1 Ts. 1:10; 1 Jn. 3:2)

C. Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.

1. Pablo cumplió la palabra de Dios como siervo de la iglesia al revelar este misterio.
2. Jesús prometió: No os dejaré huérfanos
 - a. Él vino como el otro Consolador – en nosotros (Jn. 14:16-17)
 - b. Él enseña y recuerda (Jn. 14:26) y guía hacia la realidad (Jn. 16:13) a través del poder de Su vida.
3. Experimentamos gloria cuando Cristo es glorificado en nosotros: en la unidad (Jn. 17:10, 22) o en la tribulación. (Ro. 8:17).
4. Nos necesitamos unos a otros puesto que Cristo vive en todos nosotros
5. Él nos llevará consigo a la gloria (Jn. 17:24)

IV. Cristo, el misterio de Dios (Col. 1:28 - 2:7)

A. Nuestra participación y lucha por el crecimiento en la vida (Col. 1:28-29)

1. Por todas las personas (1 Tim. 2:1; Col. 4:12)
2. Exhortar y enseñar con sabiduría
3. Presentar en plena madurez (Col. 1:28; 2 Ts.1:10)
4. Según el poder que actúa dentro de nosotros (1 Ts. 1:5; 2 Tim. 1:7)

B. Todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento están en Él

1. Por el consuelo del Espíritu Santo
(Col. 2:2; Jn. 14:16-17; 26)
2. Ser arraigados y cimentados en amor, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Ef. 3:18)
3. Escondido en Él
 - a. La sabiduría es el Señor mismo (Prov. 1:20ss; Co. 1:30)
 - b. Permaneciendo en Él (Jn. 15:4, 7; Col. 3:3)
 - c. Tener el deseo de conocerlo
(Fil. 3:10, 12)
4. No te distraigas con palabras persuasivas
(Col. 2:6; Ap.2:20)

C. Reconocer el secreto

1. Cómo discernir (1 Co. 8:2; Job 42:5)
2. Conocer y apreciar el orden del Señor
(Ro. 10:12; Ef. 5:23; 6:1, 5; 1 Pe. 5:5)
3. Desarrollar fortaleza y arraigarse
(2 Co. 1:21; Jer. 17:8)
4. De la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en Él (Col. 2:6; Gá. 5:25)

V. Cristo, la plenitud de la Deidad como nuestra realidad (Col. 2:8-17)

A. Mirad que nadie os lleve cautivos (Col. 2:8)

1. El enemigo sólo viene a robar, matar y destruir (Jn. 10:10; 2 Co. 11:3; Ap. 2:20)
2. La filosofía - la astucia de los hombres contra la obra del Espíritu (Col. 2:4; 2 Tim. 4:4; 2 Pe. 1:16; 1 Co. 2:4)
3. La tradición de los hombres: agradecer a Dios según la letra (V. 14; Mt. 15:3, 8-9)
4. Los rudimentos (elementos) del mundo: correr tras el viento y nada nuevo bajo el sol (Lc. 17:26-28; 1 Co. 6:1-4; Ecl. 1:9, 14; 2:12, 21)

B. Llevados a la plenitud en Cristo (Col. 2:9-15)

1. El Cristo exaltado es el vencedor (Col. 2:10, 15; Ef. 1:20-21; 1 Jn. 3:8b; Fil. 3:21)
2. La realidad de nuestro bautismo: crucificados, sepultados y resucitados en Él (Ro. 6:4-5; Gá. 2:19-20; Ro. 8:12-13)
3. Vivir en la fe (2 Co. 4:13-14; Ro. 1:17) y en relación con el Admirable (Is. 9:5; Lc. 7:40; Jn. 10:14-16; Sal.5:4)

C. Cristo, la única realidad y verdad (Col. 2:16-17)

1. La verdad en Él y en nosotros (1 Jn. 2:8; 2 Jn. 8-9; Prov. 23:23).
2. Nuestra firmeza en la fe para la libertad del Espíritu (Col. 2:16; Ef. 1:19-21; Gá. 5:1, 12-13)
3. No perseguimos la sombra (Col. 2:8, 17; Fil. 3:2), sino la realidad de Cristo en nosotros (Fil. 3:5-7; Ro. 2:28-29; He. 4:1, 3, 10)

VI. Asiendo la Cabeza para el crecimiento y la unidad del Cuerpo (Col. 2:18-23)

A. Se trata del premio de nuestra victoria (1 Co. 9:24-27; Fil. 3:14; 2 Tim. 4:7-8; Ap. 3:11)

1. Ver a través de lo vano y presuntuoso (1 Co. 15:14; Fil. 2:3; 1 Co. 4:19-20; 2 Co. 12:20; 1 Co. 2:2-5)
2. Un solo Mediador (1 Tim. 2:5; Mt. 4:8-10)
3. Muertos con Cristo a los elementos del mundo (Mr. 7:5-9; Gá. 4:9-10, 29-5:1; Col. 3:5; Ro. 8:13)

B. ¿Cómo llegó Cristo a ser la Cabeza sobre todo? (Fil. 2:5-11; He. 5:8; Jn. 8:28-29)

C. Nos asimos a nuestra maravillosa Cabeza

1. A través de aprender a obedecer (Fil. 2:12a; 1 Pe. 1:22; Jn. 14:21,23; Ef. 4:15-16; 2 Co. 10:5-6; Is. 50: 4-5)
 - a. La obediencia necesita la revelación y el conocimiento de Su voluntad (Col. 1:9; Ef.1:10; Ro. 12:2)
 - b. La Cabeza tiene autoridad (Ap. 1:17-18; 17:14)
 - c. Nos sometemos al orden divino (Ro. 13:2; Ef. 5:21-23; Tit. 3:1)
2. A través de la unidad práctica en el Cuerpo
 - a. De la Cabeza fluye el río de la vida (Gen. 2:10; Ez. 47:1-12; Fil. 1:19b; Ap. 22:1-2)
 - b. Las coyunturas (articulaciones) y los ligamentos suplen y unen (Fil. 1:19; Ro. 12:3-8; 1 Co. 12:11, 24-27; He. 11:10)
 - c. El Cuerpo crece con el crecimiento de Dios (1 Co. 3:6-9; Col. 2:6-7; Ef. 4:15-16)

VII. Cristo, nuestra vida (Col. 3:1-17)

A. Centrados en Cristo y en Su obra

(Col. 3:1-4)

1. Conocer al Cristo exaltado (Mr. 16:19; Is. 52:13)
2. Dirigir nuestra mente a lo que está arriba (Mt. 6:33; Fil. 4:8-9)
3. Cuando el Señor regrese, seremos manifestados con Él en gloria (Zac. 14:5; 1 Tes. 3:13; 2 Ts. 1:10)

B. Despojarse del viejo hombre con sus hechos (prácticas) (Col. 3:5-9)

1. Hacer morir los miembros terrenales (Ro. 8:13)
2. No volver a caer en el camino del viejo hombre (1 Pe. 1:14; 4:4)
3. La mentira, una característica del viejo hombre (Jn. 8:44)

C. Revestirse del Nuevo Hombre, que se renueva a imagen de Cristo (Col. 3:10-14)

1. Somos transformados a la imagen del Señor (2 Co. 3:18; 1 Jn. 3:2; Fil. 3:21)
2. En el Nuevo Hombre, las diferencias étnicas, culturales y sociales son irrelevantes.

D. Ayuda práctica (Col. 3:15-17)

1. La paz de Cristo debe ser el árbitro en nosotros (He. 4:12; 12:14)
2. La Palabra de Cristo debe habitar abundantemente en nosotros (Sant. 1:21-22; Sal. 119:11)
3. Nuestro hablar y nuestras acciones deben glorificar a Dios (1 Co. 6:20)

VIII. Cristo en el andar y obrar de los creyentes

(Col. 3:18-4:6, 12)

A. Vivir a Cristo en la relación de unos con otros

1. La vida familiar - una expresión de Dios (Col. 3:1-21)
 - a. Las esposas se someten a sus maridos (Ef. 5:22-23)
 - b. Los esposos aman a sus esposas (Ef. 5:25)
 - c. Los hijos obedecen a sus padres (Ef. 6:1-3)
2. Expresan al Señor en sus trabajos (Col. 3:22 - 4:1)
 - a. Los esclavos o empleados sirven al Señor
 - b. Los amos o patrones tienen un Amo en el cielo

B. Andar con sabiduría hacia los de afuera (Col. 4:5-6)

1. Compramos (aprovechamos el) tiempo para el Señor - el tiempo es precioso
2. Nuestro hablar en gracia y sazonado con sal (Jn. 1:14; Lc. 4:22; Ef. 4:29)
3. Aprendiendo a cómo responder a cada uno

C. Luchando en oración (Col.1:3, 9; 4:2-4, 12)

1. Perseverando en la oración
2. Orando por los que predicán la Palabra
3. El ejemplo de Epafras - luchando en oración por los santos
 - a. Luchando en oración en todo momento - personalmente y en la reunión de oración
 - b. Oración por la perfección de los hermanos
 - c. Oración para que los santos se mantengan firmes en la voluntad de Dios